



Buenos Aires, 4 noviembre de 2024

A la atención de:

Dr. Federico Sturzenegger

Ministro de Desregulación y Transformación del Estado, Nación Argentina.

S / D

Me dirijo a usted en mi carácter de presidente de la Cámara Argentina de Matarifes y Abastecedores, con el propósito de poner en su consideración la siguiente situación que afecta a nuestro sector, y que exige una solución inmediata y de fondo para promover un ambiente de mayor libertad, eficiencia y competitividad.

Estamos convencidos de que, bajo la visión de la Libertad Avanza, la única manera de liberar el verdadero potencial del sector cárnico es a través de la desregulación y la reducción de la carga estatal, que hoy sólo asfixia a productores y operadores con impuestos distorsivos, trabas burocráticas y la intromisión de organismos ineficaces.

La ineficacia del IPCVA (Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina)

El IPCVA ha demostrado ser un elefante blanco en términos de costos y resultados. Mientras nuestros aportes obligatorios sostienen una estructura burocrática ineficiente, los beneficios reales para los matarifes y abastecedores son nulos. En un mercado globalizado, los productores deberían tener la libertad de elegir cómo y dónde promover sus productos sin la intromisión de un organismo privado/estatal.

Aporte de los matarifes al IPCVA

El Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA) es un ente público no estatal creado en 2001 con el objetivo de mejorar y consolidar la imagen de la carne vacuna argentina, tanto en el mercado nacional como internacional.

Su financiamiento depende 100% del sector privado: productores ganaderos y frigoríficos realizan un aporte obligatorio por cada animal enviado a faena, que se ajusta periódicamente de acuerdo al valor de la res. De acuerdo a la ley de formación del Instituto (Ley 25.507), los productores ganaderos aportan un 69% de los fondos, mientras que el 31% restante corresponde a la industria.

Se estima que el 44,5% de las cabezas faenadas entre enero y septiembre de 2024 corresponden a la actividad de matarifes y abastecedores. Si bien en muchos casos los matarifes no pagan directamente la contribución al IPCVA, ésta es transferida por los frigoríficos dentro de los costos por servicio de faena que cobran a los matarifes.

De esta forma, puede afirmarse que el 14% de los fondos que financian al IPCVA provienen de la actividad de los matarifes.



En el año 2024 la contribución para la etapa industrial se estableció en \$375 por cabeza faenada. Considerando la faena a cargo de matarifes, se estima que el aporte de los matarifes al IPCVA entre enero y septiembre de 2024 ascendió a \$1.705 millones.

Propuesta: Planteamos la disolución del IPCVA o, en su defecto, la transformación en una entidad de carácter voluntario. Es necesario que los matarifes y abastecedores decidan de manera libre si desean aportar a un organismo de promoción. En todo caso, el mercado, en su sabiduría, sabrá encontrar los canales adecuados para promover los productos argentinos en el exterior, sin la necesidad de intermediarios ineficientes.

Conclusión

Participación por eslabón

Algo importante a tener en cuenta al mirar la desagregación del precio:

El precio final de la carne no es una suba de costos. Cómo cualquier mercado competitivo, se determina por interacción entre la oferta y y demanda (los consumidores).

Este precio es independiente de cómo se conforme la cadena productiva hasta llegar a la carnicería. Las variaciones de precios al interior de la cadena modifican la distribución de ingresos entre los eslabones, pero no el precio final de la carne.

En este sentido vale resaltar el rol de los matarifes como oferentes de la carne, que al incrementar la competencia dentro del sector impiden que pocos actores ostenten poder de mercado y actúen como formadores de precios.

Estamos en un momento clave para impulsar una transformación real en el sector cárnico argentino. Desde la Cámara de Matarifes y Abastecedores, creemos que la única manera de avanzar es a través de una verdadera desregulación y la eliminación de las intervenciones estatales que hoy frenan el crecimiento y la innovación.

Esperamos contar con su apoyo en este proceso de desregulación, y nos ponemos a su disposición para profundizar propuestas y trabajar en conjunto para liberar el potencial de un sector que puede ser uno de los pilares de la economía argentina.

Quedamos a la espera de su respuesta y abiertos a mantener una reunión para discutir estas cuestiones en mayor detalle.

Atentamente,
Leonardo Rafael
Presidente
Cámara Argentina de Matarifes y Abastecedores.